

COMUNICADO PÚBLICO PARA SU LECTURA EN LA CONCENTRACIÓN DE TELESCOPIOS

Astrónomos profesionales, compañeros de afición, ciudadanos todos:

Esta tarde celebramos la inauguración popular en la Comunidad de Madrid del Año Internacional de la Astronomía. 2009 ha sido declarado como tal por la UNESCO y por la Unión Astronómica Internacional para conmemorar el cuarto centenario de la construcción del primer telescopio de uso astronómico.

En 1609, el científico italiano Galileo Galilei tuvo noticias de la invención de un instrumento óptico que permitía ver magnificados objetos situados a grandes distancias, la *lente espía*. Ese mismo año y basándose tan sólo en una descripción de la lente espía, construyó varios prototipos y, movido por su espíritu científico, exploró con ellos el cielo. En otoño de 1609 comenzaron sus primeras observaciones y sus subsecuentes hallazgos: observó la Luna, sus montañas y sus irregularidades, lo que le permitió descartar la Física aristotélica; descubrió los primeros cúmulos de estrellas; observó la Vía Láctea y pudo comprobar que esa mancha lechosa se compone de una miríada de estrellas; observó también los anillos de Saturno, "un planeta con orejas" lo describió Galileo bromeando, y las manchas solares. En 1610, realizó el descubrimiento más revolucionario de la Astronomía hasta entonces: observó Júpiter e identificó en sus proximidades cuatro puntos brillantes que orbitaban en torno al planeta, anunciando que se trataba de cuatro lunas. Así, desbancó para siempre la teoría geocéntrica, e incluso la idea copernicana más estricta de que todo astro orbitaba en torno al Sol. Hoy día sabemos que esas cuatro lunas son sólo las cuatro mayores de un total de 63 satélites. Fue en 1611 cuando el matemático griego Giovanni Demisiani utilizó por primera vez el término telescopio para referirse a este instrumento.

Hoy, muchos de nosotros nos encontramos aquí con nuestros telescopios, celebrando el genio de Galileo en particular y el de tantos otros en general que contribuyeron al desarrollo y avance de estos instrumentos. Instrumentos que tantas maravillas nos han mostrado y

que tantas veces han cambiado nuestro concepto del Universo. ¿Quién no se ha sobrecogido alguna vez ante una imagen del Telescopio Espacial Hubble o quién no se ha maravillado tras su primera observación de la Luna a través de un telescopio? ¿Quién no se ha desconcertado y admirado al escuchar hablar acerca de los agujeros negros o de la expansión del Universo?

Vivimos en una época afortunada por la riqueza científica de que disponemos y por poder disfrutar nosotros, los ciudadanos de a pie, de la observación del firmamento a través de los telescopios. Hoy día, los telescopios no son instrumentos extraños y novedosos, como en tiempos de Galileo, sino que se han popularizado hasta el punto de que la Astronomía supone una afición con numerosos seguidores.

Desgraciadamente, hoy en día no podemos emular las observaciones de Galileo desde nuestros domicilios o desde las universidades, sino que debemos alejarnos mucho de las poblaciones para poder apreciar el cielo nocturno en toda su belleza. La iluminación de las ciudades nos ha traído más seguridad en las calles y un bello paisaje urbano nocturno al iluminar el exterior de los edificios más emblemáticos; cierto. Por contra, el desarrollo mal planificado de esta iluminación y la instalación de luminarias poco eficientes no sólo suponen un derroche energético y económico abrumador, sino que, al dirigir tanta luz hacia el cielo, ha llenado nuestras ciudades de contaminación lumínica, privándonos a diario de la observación del firmamento.

La región de Madrid se ha caracterizado desde tiempos muy antiguos por la calidad de sus cielos nocturnos. Tanto es así que, ya antes de 1212, el escudo de armas del Concejo de Madrid consistía en una osa a cuatro patas sobre campo de plata y con siete estrellas en su lomo, dispuestas de acuerdo con la figura de la Osa Menor. Posteriormente, el escudo evolucionó por diversas razones irguiendo sobre sus patas traseras a la osa y apoyándose ésta sobre un madroño. Hay además testimonio escrito de 1548, en que, con motivo de otra modificación del escudo, se solicitó incluir las estrellas en una orla azul "en señal del claro y extendido cielo que cubre esta Villa". La bandera y escudo de la Comunidad de Madrid, han adoptado también estas siete estrellas. Por tanto, es innegable el valor histórico que tiene el firmamento para la región de Madrid y el derecho de sus ciudadanos a

disfrutar del patrimonio astronómico que dio origen a los símbolos de la Villa y de la Comunidad de Madrid.

Más aún, debemos tener en cuenta que la contaminación lumínica modifica y empobrece una herencia humana que ha tenido siempre implicaciones profundas para la ciencia, la filosofía, la religión, la cultura y para nuestro concepto general del Universo. Y por si esto no fuera suficientemente importante, además deteriora un patrimonio ambiental y paisajístico que es y ha sido parte integral del ambiente en que se han desarrollado la humanidad y el resto de las especies.

Por tanto, no se trata de eliminar o de reducir la iluminación pública, sino que se trata de iluminar mejor. Iluminar mejor para garantizar una seguridad civil y vial aún mayor evitando zonas oscuras y zonas de deslumbramiento, iluminar mejor para recortar gastos y ahorrar energía, iluminar mejor para reducir el impacto biológico sobre las especies nocturnas en las áreas naturales, e iluminar mejor para recuperar el firmamento. Y es que ¡hay otra forma de encender la noche!

Finalmente y ya para concluir, sólo nos resta desearos, en nombre de las instituciones convocantes, la Agrupación Astronómica de Madrid, la Asociación Astronómica Astrohenares, la Asociación de Astrónomos Aficionados de la Universidad Complutense de Madrid y el Observatorio Astronómico de la Universidad Complutense de Madrid, un feliz Año Internacional de la Astronomía, en el que apaguemos un poco las luces y encendamos un poco más las estrellas, para disfrute de todos los que levantamos de vez en cuando los ojos al cielo estrellado. Así como animaros a que disfrutéis de las actividades astronómicas que todas las instituciones estamos preparando para el público y que iremos anunciando a lo largo del año.